

LUCHA OBRERA



comissió obrera nacional de catalunya

número 3

agosto 1972

CCOOC 5 pts
FONS
VILADOT

LIBERTADES NACIONALES-LUCHAS OBRERAS



Estamos ya cerca del 11 de septiembre, fecha en la cual el pueblo de Cataluña reafirma con redoblado esfuerzo su personalidad nacional, la lucha por la conquista de las libertades y por el derecho a la autodeterminación para decidir soberanamente sus destinos.

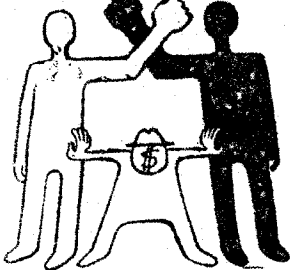
Con el triunfo de la dictadura fascista en 1939 quedó suprimido todo signo de libertad, abolidas las instituciones democráticas legales, ahogados los sentimientos nacionales de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia. Se iniciaba así una larga etapa de represión contra todas las fuerzas progresistas, especialmente contra la clase obrera...

Con la eliminación de las libertades sindicales y políticas se intensificó profundamente el grado de explotación de los trabajadores, en exclusivo beneficio de la oligarquía dominante. Se privó a los pueblos catalán, vasco y gallego del derecho a su propia lengua, a toda expresión de su cultura. En Cataluña se suspendieron todos los derechos y garantías conquistados por el pueblo y fué abolido el Estatuto de 1932, que concedía la plena soberanía mediante el libre ejercicio de la autodeterminación (que únicamente había tenido plena vigencia durante el periodo republicano de 1936-1939). Desde entonces, cualquier manifestación para afirmar su personalidad nacional ha sido reprimida por el régimen franquista.

A lo largo de estos años, y en las más difíciles condiciones, la lucha de la clase obrera ha sido una constante en pro de sus derechos y libertades. Los trabajadores han contribuido de manera decisiva al quebrantamiento de la dictadura, a su aislamiento y desprestigio. Esta lucha ha sido el motor que ha impulsado e impulsa la incorporación de nuevos sectores y capas sociales al combate por la libertad y la democracia.

EDITORIAL

Sigue en página 6



②

los trabajadores africanos

Desde hace algún tiempo, miles de trabajadores africanos viven y trabajan en Cataluña. Se calculan en la actualidad en 30.000 los que se encuentran ya en nuestras tierras, y se prevee que para finales de este año alcanzarán la cifra de 60.000. La mayor parte de ellos procedentes de Marruecos y Argelia, y algún otro país del Africa negra, como Guinea.

Ellos, como muchos miles de españoles emigrados en Europa y otras partes del mundo, han tenido que abandonar sus países en busca de un trabajo que les permita la subsistencia. El drama humano de estos trabajadores es el mismo que padecen todas las personas que se han visto forzadas a dejar sus tierras, familia y costumbres en busca del pedazo de pan que no tenían.

Nuestros compañeros africanos, además de las dificultades propias del cambio de ambiente y mentalidad con que se encuentran, incluso del idioma, son presa fácil de organizaciones de prestamistas sin escrúpulos, que les pagan menos, les roban el dinero de los seguros y les convierten prácticamente en esclavos. No solamente reciben los peores y mal remunerados trabajos, sino que son frecuentemente explotados sin límite, al desconocer por completo las leyes laborales.

La clase obrera de Cataluña debe ser consciente de esta realidad, evitando siempre cualquier enfrentamiento con los compañeros africanos. Nuestro deber de

obreros es el de considerarlos como unos explotados más, buscando las formas de solidaridad adecuadas, explicándoles sus derechos, ayudándoles a comprender nuestra lucha para que ellos se organicen y movilicen también contra la explotación, llegando así a la convergencia de intereses y derechos.

Únicamente en la práctica podremos demostrar nuestra solidaridad proletaria, evitando al mismo tiempo que se conviertan en lo que el capitalismo pretende de ellos: mano de obra barata y fermento de desunión entre los trabajadores.



sucias maniobras

de la policía

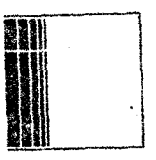
Pozuelo de Alarcón (Madrid). -- Día 24 de junio, mediodía y bajo un sol abrasador. En la plaza del Ayuntamiento los vecinos de esta pequeña localidad se extrañan del inmenso despliegue policíaco que ha tomado materialmente el centro y los accesos de la población. La gente no entiende nada. Los curiosos del lugar preguntan qué es lo que pasa. El bulo propagado por la policía es que se está buscando una peligrosa organización española de drogas. "Aquí concretamente se busca a uno de Barcelona...", dicen.

Al día siguiente, la prensa difundía la noticia de que habían sido detenidos los prestigiosos dirigentes obreros M. CAMACHO, N. SARTORIUS y F. GARCIA SALVE, de Madrid; LUIS H. CASTIBLA, de Valladolid; E. SABORIDO, F. SOTO y F. ACOSTA, de Sevilla; M. A. ZAMORA, de Zaragoza; P. SANTIESTEBAN, de Bilbao y J. MUÑIZ ZAPICO, de Asturias. La incógnita de Pozuelo quedaba así despejada.

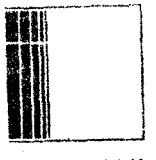
La Policía, que teme la reacción obrera y popular, oculta sus verdaderos propósitos. El síntoma de debilidad de la Dictadura no puede ser más expresivo. Tenemos noticias de que, en algunos sitios, cuando la Brigada Político Social detiene a algún luchador en la vía pública le increpa delante de la gente: "¡Ya te enseñaremos nosotros a no violar a menores!". Las fuerzas represivas son conscientes de la impopularidad de su cometido y tienen que recurrir a ardidés y trampas para proteger el "orden público".

- Hay que levantar un clamor nacional contra las arbitrarias y tramposas detenciones de la B.P.S.
- Tenemos que popularizar en las fábricas, barriadas y centros de estudio los nombres y personalidad de los dirigentes obreros encarcelados. Y entre ellos, los de los conocidos obreros catalanes PEDRO LEON, JOSE SALGADO (Barcelona) y PABLO MORALES (Mataró).
- Urge luchar por la libertad de todos los presos sociales y políticos, por la amnistía.

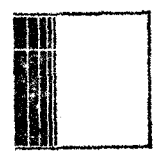
MERCADO COMUN: ¿SI Ó NO?



INTERNACIONAL



INTERNACIONAL



INTERNACIONAL

Desde hace varios meses, la prensa legal se ha hecho eco de una abundante y enconada polémica sobre las relaciones entre España y el Mercado Común. Un sinnúmero de personalidades políticas oficiales, y aún de la oposición "consentida", han terciado en la discusión, exponiendo sus opiniones al respecto. Sin embargo, salvo contadísimas excepciones, la clase obrera no ha podido intervenir, haciendo valer sus intereses y su postura. Va siendo hora, pues, que el movimiento obrero, a través de sus diversas tendencias y de sus Comisiones, tomen cartas en el asunto, analicen el problema y ayuden de esta manera a que la gran masa de trabajadores tenga en cuenta que este tema del Mercado Común es algo que le concierne muy directamente y que es necesaria su voz en el concierto de opiniones y opciones que se barajan. De las escasísimas opiniones expresadas públicamente por representantes del mundo del trabajo recojemos aquí las de dos dirigentes de Artes Gráficas de Madrid, Nicolás Sartorius y Victor Martínez Conde, aparecidas respectivamente en "Cuadernos para el Diálogo" (hace unos meses, cuando Sartorius se encontraba en libertad, ya que posteriormente ha sido detenido y acusado de pertenecer a la Coordinadora General de CC.OO.) y en el diario francés "Le Monde".

A mi modo de ver, la posición correcta sería la que denunciase y se enfrentase con el carácter monopolista del actual Mercado Común, al mismo tiempo que estrechaba las relaciones con los demás trabajadores de Europa y participaba en la elaboración conjunta de una alternativa estratégica de clase a la Europa actual. Al mismo tiempo exigiría el reconocimiento pleno de las libertades democráticas de las que ya gozan los obreros de Europa... Por último, parece evidente que la clase trabajadora no está llamada, en mi opinión, a encabezar un movimiento de integración en la Europa actual- de la que España sería un apéndice- pero tampoco creo sería su papel- en las circunstancias de nuestro país- encontrarse en el mismo campo de los que se oponen a ella sin mas.

Vida

~~N. Sartorius~~

~~Le Monde~~

PRO O CONTRA EL MERCADO COMUN?

Para la clase obrera española, es fundamental la entrada de nuestro país en el Mercado Común. Porque ello significaría el acceso a las libertades democráticas burguesas, objetivo que no es un fin, sino una plataforma para continuar la lucha hacia el socialismo.

Sin embargo, algunos sectores obreros consideran que la posible entrada en el Mercado Común es un callejón para la clase obrera, una trampa del neocapitalismo, una renuncia a la acción revolucionaria. Pienso que este punto de vista minimiza la capacidad de lucha de la clase obrera y la necesidad que tiene de una plataforma de acción.

Nicolas

~~Victor Martínez Conde~~



CUADERNOS para el DIÁLOGO.

LA EUROPA DE LOS MONOPOLIOS

En una primera fase, la reacción del movimiento obrero de los "seis"- por lo menos de muy amplios sectores del mismo- fue la de adoptar una postura puramente de rechazo, de no reconocimiento del Mercado Común, de implacable denuncia de lo que se consideraba el nuevo emplazamiento económico neocapitalista con el fin de seguir explotando mas y mejor a los trabajadores de Europa.

(...) Ahora bien, este puro rechazo del Mercado Común, este nivel de pura denuncia de su esencia monopolista y anti-obrera ha significado, a la larga, un grave retraso en la lucha del movimiento obrero a nivel europeo. En este sentido, la voz de Togliatti se elevó, dramática, pocos momentos antes de morir: "En las actuales condiciones de Occidente, la lucha de los sindicatos no puede ya mas ser dirigida únicamente país por país, aisladamente. Debe desarrollarse también a escala internacional, con reivindicaciones y acciones comunes. Aquí radica una de las mas graves lagunas de nuestro movimiento".

PLANES DE RESTRUCTURACION

De un tiempo a esta parte, los capitalistas han encontrado un nuevo sistema para hacer realidad el "despido libre", al menos en el ramo del textil, bajo la oscura denominación de "Planes de restructuración"...

Comenzaron con el plan de restructuración de la industria textil algodonera, con la cual prescindieron de 13.000 trabajadores; ahora pretenden hacer lo mismo con el sector textil lanero, mediante la supresión de unos 6.000 puestos de trabajo, para continuar después con la textil sedera y acabar con el Ramo del Agua (Industrias auxiliares del Textil, Tintes, Aprestos y Acabados).

Estos "planes" no tienen como finalidad la de "acabar con el exceso de producción" (que de existir únicamente se debe al bajo nivel adquisitivo), sino que persiguen el inconfesable propósito de hacer mas rentables sus negocios, reduciendo los costos de producción al eliminar mano de obra y seguir incrementando la producción mediante la renovación de maquinaria y la intensificación del grado de explotación de la clase obrera. De esta manera plantean los capitalistas textiles catalanes su competencia en el mercado interior y exterior, empujando a la vez a la ruina a la pequeña y mediana empresa textil, que no cuenta en sus manos con los resortes del poder, al servicio del gran capital.

Como no podía faltar, los Sindicatos Verticales aparentan haber tomado en sus manos el asunto, para intentar hacer creer que la materialización del "plan" se realiza de común acuerdo entre patronos y obreros.

Pero la clase obrera sabe muy bien que:

No se puede negociar con el trabajo que es lo único que la clase obrera posee. Y que por ello, aquellos que lo hagan en su nombre no representan de manera alguna sus intereses, sino los de los capitalistas.

Los planes de restructuración son auténticos despidos libres, tolerados y fomentados por el Gobierno, en beneficio exclusivo del capitalismo.

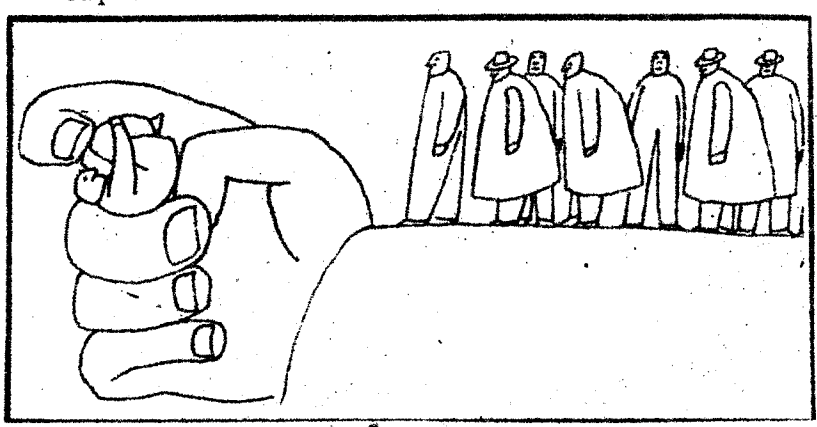
Estos planes son expresión directa del sistema capitalista, que no está al servicio del pueblo, sino de la minoría que ocupa el poder y de sus lacayos.

Los trabajadores tienen que elaborar su propia respuesta, rechazando estos planes y el sistema que los engendra, entablando una constante lucha por la nueva sociedad sin clases, sin explotadores ni oprimidos, donde todos los hombres, libres, colaboren en la construcción de un mundo justo para todos.

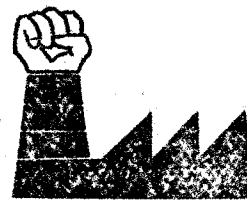
Para que tales objetivos se puedan alcanzar, la clase obrera debe aprovechar todas las posibilidades, servirse de todas las contradicciones que crea el sistema capitalista, agudizarlas mediante la lucha de masas, elevando la conciencia de clase de todos los trabajadores mediante la acción.

Es preciso hacer frente a los despidos que preparan mediante una amplia movilización de los trabajadores textiles, negarse al abandono de los puestos de trabajo y exigiendo garantía de continuidad de categoría y sueldos para todos los trabajadores.

Para preparar nuestra respuesta hemos de organizar asambleas en las fábricas, reuniones y concentraciones de protesta en los locales de sindicatos, y apoyarla mediante plantas, paros, huelgas y ocupaciones.



labu



La asamblea del río

Reanudadas las actividades laborales, el movimiento obrero del Vallés se ha puesto ya en marcha. A mediados de mes, se ha celebrado una vasta concentración de trabajadores de esta comarca: unas 1.200 personas, de Tarrasa y Sabadell principalmente, marcharon en excursión a un río de la comarca, en jornada de confraternización obrera. En el transcurso de la concentración se desarrolló una asamblea, con la asistencia de unas 800 personas, entre las cuales se encontraban, además de las amplias delegaciones del Vallés, delegaciones de trabajadores de Reus, Tarragona, Blanes, Mataró, Calella y Badalona.

En primer lugar se procedió a la exposición de un sucinto informe preparado por la Permanente de la C.O. Nacional de Cataluña, donde se analizaban las principales características que han marcado al movimiento obrero en el año en curso, así como algunos aspectos de la situación política del país: crisis económica y carestía de la vida, imposición de nuevos ritmos de trabajo y "planes de reestructuración", divisiones dentro de las fuerzas políticas que actúan dentro del Régimen y Mercado Común... Como perspectiva propia, se trazó la necesidad de fortalecer la acción y organización unitaria de la clase obrera, y redoblar los esfuerzos hacia la movilización de los trabajadores en los mismos centros de trabajo.

En esa perspectiva, y tras un escaso debate sobre el informe presentado, diversas Comisiones de Ramo expusieron las diversas plataformas reivindicativas que han comenzado a ser elaboradas, especialmente en el Textil (presentada por Tarrasa y prácticamente aprobada por Sabadell), la Construcción y el Metal. En cualquier caso, la orientación fundamental que se deducía de la discusión que tuvo lugar fue la necesidad de llevar estas plataformas a cada centro de trabajo, a cada lugar, para que sean conocidas y discutidas democráticamente por la gran masa de trabajadores en amplias asambleas, con el fin no solo de lograr su apoyo y compromiso de lucha, sino también de aprovechar la riqueza de tales

discusiones para incorporar todas las sugerencias, críticas, rectificaciones e incorporar las reivindicaciones específicas de cada fábrica o de cada localidad.

Por lo que se refiere a las perspectivas más generales, se aprobó en la asamblea la necesidad de efectuar una extraordinaria movilización de todos los trabajadores en contra de los anunciados Consejos de Guerra contra diversos militantes anti-franquistas, como por ejemplo contra miembros de diversos grupos como el P.C. (Internacional), el F.A.C. y, especialmente, contra un grupo de marinos acusados de haber repartido octavillas entre las dotaciones de El Ferrol, en apoyo de los trabajadores de la Bazán, entonces en huelga y ametrallados por la policía armada. Se trata de desarrollar un gran movimiento de opinión que, al estilo de cuando el Consejo de Burgos, obligue a las autoridades militares a inhibirse de estos casos de juicios por actividades políticas, e impidiendo al Gobierno que lleve adelante sus proyectos de condenar ferozmente a los acusados.

Otro de los temas tratados fue el relativo a la necesidad de reforzar la campaña de denuncia de Nixon y del imperialismo norteamericano, y la solidaridad con los trabajadores del Vietnam y todos los pueblos de Indochina sometidos a la intervención norteamericana.

En la asamblea intervinieron también representantes del movimiento de barrios y delegados del movimiento estudiantil. Estos últimos encontraron una cálida acogida por parte de los trabajadores, ante quienes expusieron las características de su movimiento, la creciente identificación entre obreros y estudiantes, y las perspectivas del próximo curso, en el cual el enfrentamiento entre el Régimen y la Universidad alcanzará un más alto nivel, lo que requerirá un apoyo de los trabajadores y de la población en general a la lucha de los estudiantes.



LLUITA OBRERA



comissió obrera nacional de catalunya

En este sentido, es de importancia vital que los trabajadores, espina dorsal del país, comprendan cada día con mayor claridad la gran importancia que revisten las libertades nacionales para todos los pueblos de España. Ningún pueblo que aspire a la libertad puede estar en contra de los anhelos de libertad y autodeterminación de otras naciones. Para poder triunfar plenamente, los trabajadores han de plantearse conquistar todas y cada una de las libertades, han de marchar unidos en un frente amplio con todas aquellas fuerzas interesadas en acabar con la ilegalidad fascista, restableciendo el derecho de Cataluña, Galicia y Euzkadi a ser dueños de sus propios destinos. Esta es una tarea que interesa y concierne a toda la clase obrera que vive y trabaja en Cataluña, independientemente de su origen y procedencia geográfica.

Este 11 de septiembre próximo se presenta en un contexto general que da al mismo un mayor realce para plantearnos mancomunadamente la lucha contra la dictadura, gracias a los pasos que han sido ya dados en esa dirección y entre los cuales destaca la celebración de la 1ª sesión de la Asamblea de Cataluña que ha sentado las bases para un amplio movimiento nacional, en el que la clase obrera desempeña un destacado papel, en cumplimiento de la misión histórica que le corresponde en la transformación de la sociedad.

De ahí que en torno a este 11 de septiembre debamos hacer prueba de una gran flexibilidad, redoblando los esfuerzos para impulsar la unidad y cohesión de todas las fuerzas antifranquistas en torno a la clase obrera. Y, como pivote de este frente de lucha nacional, ligado a todas las luchas, a cada acción,

la exigencia del reconocimiento del Estatuto de 1932, en apoyo a la campaña iniciada por el Secretariado de la Comisión Permanente de la Asamblea de Cataluña.



Pero, junto a la lucha por las aspiraciones nacionales del pueblo catalán, los trabajadores de Cataluña han de plantearse en cada fábrica o centro de trabajo la intensificación de las acciones por sus reivindicaciones específicas, ya que solo ligando estrechamente las reivindicaciones generales y las concretas con la actividad diaria es posible incorporar a la acción a un número cada vez mayor de la clase obrera.

Se trata de movilizar a toda la clase obrera contra la carestía de la vida, contra los laudos y convenios ya desfasados de la subida de precios, por el inmediato aumento de sueldos y salarios; por la semana de 40 horas; contra el robo que suponen los nuevos descuentos en las cotizaciones de la Seguridad Social; por la enseñanza obligatoria y gratuita; por la libertad de los encarcelados y la amnistía; por nuestras libertades sindicales y políticas; por los derechos culturales del pueblo de Cataluña, por el derecho a la autodeterminación.

